

Afi calcula que los balances bancarios se reducirán en 350.000 millones de euros por la reestructuración del sector

Madrid, 12 abril de 2013

Afi, que está participando en algunos procesos de venta de activos de las entidades, estima que la necesidad de reducción de balance del sistema bancario español se sitúa en torno a 350.000 millones de euros, una cifra que representa sólo el 10% del balance total de todo el sector, pero que supone el 35% del PIB español.

Este gran volumen de activos, muchos de los cuales son susceptibles de ser vendidos, ha despertado el interés de los inversores internacionales, que han desembarcado en España en un gran número durante los últimos meses.

El desglose de estos 350.000 millones de euros incluye activos de diversa tipología, pero se concentra en tres grandes apartados: los activos traspasados a la SAREB; los compromisos adquiridos por las entidades del Grupo 1 y 2 como consecuencia de sus planes de reestructuración, y, finalmente, las tareas de reducción de balance que están realizando las entidades más sanas, integradas en el Grupo 0 y 3.

La mayor concentración de estos activos está en la SAREB, donde se encuentran aparcados aproximadamente 50.000 millones de euros-. A esta cifra habría que sumar los compromisos asumidos por las entidades del Grupo 1 y Grupo 2 con Bruselas, en sus planes de reestructuración, en los que se fijan objetivos de reducción significativa de balances, especialmente ligados a negocios no tradicionales, que se cifra en torno a los 95.000 millones. Entre estos compromisos, se encuentra el de reducir aproximadamente unas 2.900 oficinas, objetivo que se está buscando tanto a través del cierre como de la venta, con implicaciones diferentes en balance, cuenta de resultados y solvencia.

Adicionalmente, es necesario recalcar que el resto de las entidades (Grupo 0, Grupo 3 y cooperativas de crédito) no son indiferentes al proceso de desalancamiento, ya que también están realizando acciones encaminadas a reducir los aproximadamente 205.000 millones de activos improductivos (morosos y adjudicados) que mantienen en balance. En esta cifra no se incluyen activos fallidos.

En este contexto, no sólo las entidades grandes, o con compromisos ante Bruselas, son las que están inmersas en este proceso de venta de activos a los inversores, sino que otras entidades tradicionalmente menos activas también se han incorporado al mismo en respuesta al interés inversor.

Según los expertos de Afi, sólo si se reduce el volumen de activos no productivos en los balances bancarios, el sector de la banca minorista en España podrá completar su saneamiento y entrar en una nueva fase de negocio.